



**CLAUDIA SHEINBAUM Y
LA PERCEPCIÓN
POLÍTICA FEMENINA
EN MÉXICO**

En junio de 2024, México hizo historia al elegir por primera vez a una mujer como presidenta de la República. Ese hito representa mucho más que un cambio en la persona al mando: habla del lugar que las mujeres pueden (y deben) ocupar en la política, de cómo se las percibe y de los desafíos que aún persisten. En este texto exploraré cómo la presidencia de Claudia Sheinbaum influye en la percepción de la política femenina —tanto para bien como para enfrentarse con límites—, y por qué esa influencia importa para todas y todos.

1. Un símbolo potente

El solo hecho de que Sheinbaum haya llegado al cargo es una señal fuerte. Como señala TIME, México “se convirtió en un líder en igualdad de género en el gobierno” cuando se perfiló la posibilidad de que ella fuera elegida. TIME+2Anadolu Ajansı+2

Ese hecho tiene un efecto simbólico importante: muchas mujeres y niñas pueden imaginarse que la política no es un “club de hombres”, sino un espacio al que también ellas pueden aspirar.

Además, analistas concluyen que su victoria “refleja la creciente influencia de las mujeres en la política” dentro de un país que enfrenta índices muy altos de violencia de género. Kunr

Este símbolo, sin embargo, no lo es todo. El reto es que esa representación simbólica se traduzca en cambios reales en cómo se ejerce la política, quién accede a ella, y cómo se percibe la mujer que participa.

2. Construyendo una nueva percepción —y también enfrentando viejos prejuicios

Sheinbaum, con formación científica y trayectoria política (culminó su doctorado en ingeniería energética), aporta una imagen distinta a la tradicional del político en México: mujer, académica, experta. Anadolu Ajansı+1 Esto abre espacio a una percepción renovada: que las mujeres pueden liderar con rigor técnico, con visión de política pública, no solo como figuras decorativas.

Sin embargo, los prejuicios persisten. Según un artículo de TIME, en su campaña la misma Sheinbaum fue objeto de comentarios que difícilmente se dirigen a un hombre: su forma de expresarse fue calificada como “arrogante” o “fría”, mientras que en un hombre esos rasgos podrían verse como “decididos”. TIME Este doble estándar revela lo que muchas mujeres políticas viven: tener que demostrar dos veces, y enfrentarse a una lente diferente. De modo que su presencia visibiliza los techos de cristal y los muros invisibles. Que esté allá arriba no significa que lo que ocurra en la base (muchos niveles de la política local, los partidos, instituciones) haya cambiado sustancialmente. Pero la percepción empieza a transformarse.

3. ¿Cuál es su influencia en la participación femenina y en la ciudadanía?

La presencia de Sheinbaum tiene al menos tres efectos que pueden reforzar la participación política femenina y la percepción ciudadana de ella:

a) Validación social y cultural

Cuando se ve a una mujer ocupar el máximo cargo, desaparece parte del argumento “así no se hace la política” o “las mujeres no están para liderar”. Esto puede alentar a más mujeres a involucrarse, postularse, participar en partidos o en movimientos cívicos. La participación

Conclusión

Claudia Sheinbaum representa un hito y una oportunidad para la política femenina en México. Su triunfo, su perfil y su agenda han modificado la percepción que muchas personas tenían de lo que significa “que una mujer llegue al poder”. Sin embargo, el verdadero valor de ese cambio se medirá en la transformación de la participación política femenina —cuántas mujeres puedan aspirar, acceder y ejercer con plena autonomía— y en la percepción ciudadana de que esa participación es natural, esperada y bienvenida.

En ese sentido, la influencia de Sheinbaum puede marcar un antes y un después, pero ese “después” dependerá de que la participación femenina deje de ser excepción y se convierta en norma. Y eso, como ciudadanos y ciudadanas, es algo que todos podemos promover: apoyando candidaturas femeninas, exigiendo igualdad en partidos, reconociendo la carga extra que muchas mujeres enfrentan y valorando la diversidad de liderazgo.

Fuentes bibliográficas

- **Gordon, Anna. “How Mexico Became a Gender Equality Leader in Government.” TIME, 7 Sept. 2023. TIME**
- **“Who is Claudia Sheinbaum? Mexico’s First Female President.” RealShePower, 2024. Real She Power**
- **“Women’s leadership and resilience in Mexican politics: Claudia Sheinbaum, new Mexican President.” International Knowledge Network of Women in Politics (iKNOW Politics), 2024. Red Internacional de Mujeres en Política**
- **“Mexico: Political Overview and U.S.-Mexican Relations.” Congressional Research Service, Jan. 30 2025. Congreso.gov**
- **Gutiérrez-Romero, Roxana. “Femicide Laws, Unilateral Divorce, and Abortion Decriminalization Fail to Stop Women’s Killings in Mexico.” arXiv, 9 July 2024. arXiv**

aumenta no solo cuantitativamente, sino que se abre la posibilidad de que mujeres aspiren a cargos de mayor nivel o con más responsabilidad.

b) Cambio en la agenda y en la forma de hacer política

Sheinbaum ha puesto la igualdad de género y los derechos de las mujeres más al frente de su discurso. Por ejemplo, desde su candidatura anunció reformas para garantizar la igualdad sustantiva entre hombres y mujeres, derecho a una vida libre de violencia y la instauración de una Secretaría de las Mujeres (o su equivalente) en la administración federal. World Policy Hub+1 Estos movimientos envían el mensaje de que la política de género ya no es solo una “añadidura”, sino parte de la agenda pública central.

c) Percepción de normalización del liderazgo femenino

Con el tiempo, que una mujer esté al frente del país deja de ser “algo extraordinario” y pasa a ser algo más aceptado. Esto contribuye a que la ciudadanía deje de preguntar “¿puede una mujer?” y pase a “¿qué hace?”. Eso reduce la carga de cuestionamiento adicional que muchas mujeres enfrentan cuando acceden al poder.

4. Los límites y riesgos de que la influencia sea solo simbólica

Aun con estos efectos positivos, es importante no confundir simbolismo con transformación estructural. Algunas advertencias:

- El que una mujer acceda al poder no elimina automáticamente las barreras de género en los partidos, en las candidaturas, en los recursos de campaña, ni la violencia política de género que muchas enfrentan.
- Según una investigación reciente, en México las leyes que buscan frenar los feminicidios y violencia contra las mujeres no han logrado reducir significativamente las muertes violentas de mujeres, lo que muestra que los cambios legales y simbólicos se enfrentan a resistencias profundas. arXiv
- Existe el riesgo de que el liderazgo femenino comandado desde un gran partido o movimiento sea percibido como “una excepción” más que como norma, si no se acompaña de redes de apoyo, capacitación, y cambios en las prácticas políticas y culturales.

Por tanto, aunque la figura de Sheinbaum es un catalizador, su influencia real dependerá de qué tan firme sea la institucionalización del cambio: cuántas mujeres avancen en los puestos de decisión en partidos, cuántas candidaturas igualitarias se conviertan en gobernanza con poder real, cuántas denuncias de violencia política de género sean atendidas, y cómo se modifiquen las percepciones cotidianas.

5. ¿Por qué debería importarnos como ciudadanos y ciudadanas?

Porque la política de género no es “tema de mujeres”, es tema de democracia. Cuando las mujeres son relegadas o disuadidas de participar, todas las voces se empobrecen. Una democracia donde la mitad de la población siente que no puede participar en igualdad pierde legitimidad, pierde diversidad de miradas y pierde eficacia.



La influencia visible de Sheinbaum puede funcionar como acelerador de cambio: mayor confianza para que las mujeres se involucren, mayor presión a los partidos para abrir espacios, y mayor visibilidad ciudadana de lo que significa gobernar en igualdad. Pero también exige vigilancia: que no se quede en “una mujer en el poder” sino que se convierta en “muchas mujeres con poder”.

